

Título de este capítulo: La controversia del Mapa del Merodeador.

- Título de este capítulo: La controversia del Mapa del Merodeador.

Título de este capítulo: La controversia del Mapa del Merodeador.

Título de este capítulo: La controversia del Mapa del Merodeador.

"Vacía tus bolsillos, Potter", dijo Snape de repente.

Harry no se movió, y sus amigos rugieron en sus oídos.

"Profesor, nosotros..."

"¡Cállate, Mason! ¡Cállate, Granger!" gritó Snape enojado. Se veía realmente molesto.

"Severus, no creo que sea necesario gritarles a estos niños." El profesor Lupin se acercó y dijo suavemente, "No violaron ninguna regla escolar".

"¿No se violaron las reglas escolares?" La ira de Snape parecía haber crecido aún más. Sonrió con sarcasmo. "Eso es porque no los conoces lo suficientemente bien. No sé cuántos de ellos han... ¡Ah! ¡He olvidado que eras igual que ellos, o peor!"

"Severus..." El profesor Lupin frunció el ceño.

"Suficiente, Lupin, no cuestiones mis métodos educativos. Dices que no han violado las reglas escolares. Entonces te lo demostraré." Snape se giró y volvió a gritarle a Harry. "Vacía tus bolsillos. ¡Saca todo, o iremos directamente al director! ¡Entrégalo, Potter!"

En el gran comedor, todos los estudiantes los miraban atónitos.

Evan vio a Fred y George que escucharon las noticias y se apresuraron. Los dos llevaban grandes huevos y pensaban en arrojarlos.

Al mirar sus rostros, estaba claro que sabían que el mapa estaba en el bolsillo de Harry. Si Snape lo descubría, las consecuencias simplemente serían inimaginables.

Evan hizo señas apresuradas a Fred y George, suplicándoles que no actuaran precipitadamente. Arrojar grandes huevos en el gran comedor para distraer la atención de Snape era una idea terrible.

Incluso si tenían éxito, atreverse a hacer algo así les traería grandes miserias.

Evan empujó suavemente a Harry y le pidió que siguiera la orden de Snape.

Claramente no podían enfrentarse a los profesores. Una vez más, Evan pensó que no había necesidad de preocuparse por este asunto, ya que James Potter y sus amigos probablemente habían diseñado el mapa de tal manera que su rival Severus no pudiera usarlo.

Harry vio a todos mirándolo, y sintió miedo.

Sacó lentamente el contenido de su bolsillo. Además de algunas golosinas, solo tenía el mapa.

Al ver el mapa, Lupin mostró una expresión extraña y misteriosa en su rostro.

Evan, Harry, Ron y Hermione se esforzaron por mantener la calma. Observaron cómo Snape cogía inmediatamente el mapa.

Durante los siguientes segundos, Hermione estaba tan nerviosa que sus frías manos se aferraban al brazo de Evan.

"¿Qué es esto, un pedazo de pergamino en blanco?", Snape volteó el pergamino y lo miró. "Potter, ciertamente no necesitas un pergamino tan viejo. ¿Por qué no lo tiras?!"

Sacó su varita y la agitó suavemente. La punta de la varita emitió una pequeña llama azul. Con la mano izquierda sostenía el mapa y lentamente lo acercaba a la llama.

"¡No!" dijo Harry rápidamente.

"Aja", el larga nariz de Snape se movió con desdén. "¿Por qué necesitas este pergamino en blanco, o es algo más? ¿Una carta... quizás; escrita con tinta invisible? ¿O es una forma de entrar a Hogwarts sin ser detectado por los Dementores?"

Harry parpadeó y los ojos de Snape brillaron.

"Déjame ver, déjame ver..." murmuró, sacando su varita y extendiendo el mapa sobre la mesa.

"¡Revela tu secreto!", dijo, tocando el pergamino con la varita.

Evan observaba de cerca el mapa, pero nada sucedía. Notó que Harry estaba demasiado nervioso, apretando las manos para evitar que temblaran.

"¡Muéstrate!" Snape golpeó el mapa con su varita.

El mapa seguía en blanco. Harry y sus amigos se aliviaron y todos recuperaron el aliento.

"Professor Severus Snape, maestro de esta escuela, os ordena revelar la información que ocultáis", dijo Snape, golpeando el mapa con su varita.

Como si una mano invisible estuviera escribiendo sobre él, palabras aparecieron en la superficie lisa del

mapa.

"Mooney presenta sus respetos al Profesor Snape, y le ruega que mantenga su nariz anormalmente grande fuera de los asuntos ajenos."

Snape se quedó helado. Harry miraba, atónito, el mensaje. Pero el mapa no se detuvo ahí. Más escritura estaba apareciendo debajo de la primera.

"El Sr. Cornamenta está de acuerdo con el Sr. Lunático y le gustaría añadir que el Profesor Snape es un imbécil feo."

Hubiera resultado muy gracioso si la situación no hubiera sido tan seria. Y aún había más...

"El Sr. Canuto desea expresar su asombro de que un idiota como ese haya llegado a ser profesor."

Harry cerró los ojos horrorizado. Cuando los abrió, el mapa había dicho su última palabra.

"El Sr. Colagusano desea al Profesor Snape un buen día, y le aconseja lavarse el cabello, el baboso."

Nadie sabía qué decir, el silencio era tal que se podía oír caer un alfiler.

Todos notaron que la cara de Snape estaba más sombría que nunca. Todos esperaban que se enfureciera.

"Así resultó ser, fue así, debería haberlo pensado..." dijo Snape suavemente, y parecía finalmente darse cuenta de qué se trataba este pergamino.

Evan notó su expresión, miraba a Harry, con su mente claramente absorta en el pasado. Sus recuerdos definitivamente no eran buenos, ya que en su rostro solo se veía enojo y desprecio.

El ambiente era deprimente, pero volvió rápidamente al presente.

Al segundo siguiente, Snape se giró rápidamente y miró al Profesor Lupin. Su cara estaba llena de ira.

Dijo con un asco extremo: "Lupin, ¿qué crees que es esto?"

Snape señaló el pergamino, en el que aún brillaban las palabras de los Srs. Lunático, Colagusano, Canuto y Cornamenta. Una extraña expresión cerrada apareció en el rostro de Lupin.

"Este pergamino está claramente impregnado de Magia Oscura. Se supone que este es tu área de especialización, Lupin. ¿Dónde crees que Potter consiguió algo así?"

Lupin levantó la vista y, con apenas un vistazo fugaz en dirección a Harry, le advirtió que no interrumpiera.

"Lleno de Magia Oscura", repitió con calma. "¿De verdad piensas así, Severus? A mí me parece simplemente un trozo de pergamino que insulta a cualquiera que lo lea. Infantil, pero seguramente no peligroso. Supongo que Harry lo consiguió en una tienda de bromas..."

"¿En serio?" dijo Snape. Su mandíbula se había endurecido de ira. "¿Crees que una tienda de bromas podría suministrarle algo así? ¿No te parece más probable que lo haya conseguido directamente de los fabricantes?"